

Trabajos de esparto en Tórtola de Henares

Por EULALIA CASTELLOTE HERRERO

1. INTRODUCCION

Publicamos las siguientes notas etnográficas a título de documento vivo. Aunque a primera vista pueden observarse analogías entre la manera de trabajar el esparto en Tórtola de Henares y la de otros puntos de España, existen rasgos técnicos y léxicos que la caracterizan y distinguen.

Tórtola de Henares es un pueblecito de la Alcarria que se extiende a lo largo de la carretera; el color de sus casas de adobe y tapial se confunde con el paisaje; en los montes yermos que la rodean crece espontáneamente el esparto, de ahí que sus vecinos se hayan dedicado desde tiempo inmemorial a la confección de aguaderas, serones, espeurtas, etcétera.

Nuestro informante asegura que hasta 1952 habría en el pueblo 250 esparteros; el número de vecinos era en esa misma fecha de unos 300, y que todas las mujeres sabían hacer la pleita; los mejores años para el oficio fueron los del bloqueo económico de después de la guerra, luego las dificultades de encontrar esparto con la consiguiente subida de precios, la creciente mecanización y despoblación del campo y la llegada de la goma obligaron a los esparteros a buscar trabajo en las fábricas de los alrededores; este abandono en masa tuvo lugar aproximadamente entre 1962 y 1965; en la actualidad sólo trabaja don Timoteo Avellano y algunas mujeres de edad que le hacen la pelita y el **sobijo**.

2. OBSERVACIONES PREVIAS

Empezaremos por enumerar una serie de puntos aclaratorios:

- 1.º El oficio se encuentra en total decadencia; en la actualidad sólo lo ejerce una persona.
- 2.º Ninguno de los que trabajan el esparto vive exclusivamente de él; los hombres se ocupan por temporadas en el campo, las mujeres, en el cuidado de los animales y en la casa.
- 3.º Las mujeres hacen la pleita, ninguna de ellas sabe coserla; de ahí que sólo exista un término de género femenino para designar a la persona

que realiza este trabajo: **pleitera**. El **sobijo**, trenza de tres cabos con la que cose el esparto, y la **tomiza**, de idéntica factura, pero más gruesa, no eran especialidad exclusiva de la mujer; por su sencillez y bajo precio rellenaban los ocios de los viejos y niños del pueblo.

- 4.º La pleita que hacen las **pleiteras** de Tórtola es bastante gruesa y tiene pronunciados bordes, que llaman **mallas**; dichos bordes facilitan el cosido y condicionan que sea buena la pleita para hacer serones, y mala para esteras por notarse demasiado las costuras y ser poco lisa.
- 5.º Los hombres **forjan la pleita**, o lo que es lo mismo le dan forma. Como vimos antes en las mujeres, pero a la inversa, también están sumamente especializados, ninguno sabe trenzar la pleita.
- 6.º La manufactura de un serón no se realiza por etapas de dos o más días; todas las operaciones siguen un orden fijo, pero no es preciso esperar después de ninguna. Un hombre suele hacer dos serones en el mismo día; si son espuertas, el número de éstas depende de su tamaño.
- 7.º Las fases del aprendizaje son iguales a las de otras localidades de la provincia. Por línea matrilineal se aprende a **hacer la pleita**, por línea patrilineal, a **forjarla**; en este caso las etapas serían las siguientes: se empieza por ayudar al padre a coser haciéndole **el sobijo** desde los seis años, a los doce, aproximadamente, comienzan a **forjar** en formas progresivamente más complejas.
- 8.º A diferencia de otros pueblos que han trabajado el esparto cocido, en Tórtola sólo se han dedicado al crudo; y no hay en el término pozas que descubran haberlo hecho anteriormente.
- 9.º Hasta el año 1965, en que el pueblo dejó el oficio, existía una fuerte competencia entre todos los esparteros que les obligaba en ferias y mercados a abaratar los precios.
- 10.º La forma de venta más usual era el encargo por carta; los almacenistas y vendedores concian y acreditaban su calidad; asimismo acudían a las ferias más importantes de la zona.

Trabajos de esparto en Tórtola de Henares

3. NUESTRO INFORMANTE

Los datos recogidos en el presente trabajo han sido conseguidos merced a la colaboración de don Timoteo Avellano, de sesenta y dos años de edad, que ejerce el oficio de espartero por línea patrilínea, al menos desde su bisabuelo; de los antepasados más lejanos no ha oído hablar. Como toda su familia es natural de Tórtola de Henares. Según recuerda todas las mujeres de ella han hecho pleita; actualmente su madre y su esposa le ayudan con su trabajo.

Don Timoteo se dedica en la temporada a coger aceitunas y podar olivos, el resto del año trabaja de espartero.

Junto al patio de su casa tiene un cobertizo de dos pisos; el de arriba lo dedica a almacén, el de abajo, a taller. En la actualidad es el único espartero del pueblo; en cambio, pleiteras habrá cuatro o cinco.

Durante su trabajo don Timoteo adopta posiciones típicas, que presentan claras analogías con las observadas en otros esparteros de España.



El espartero toma las medidas del serón

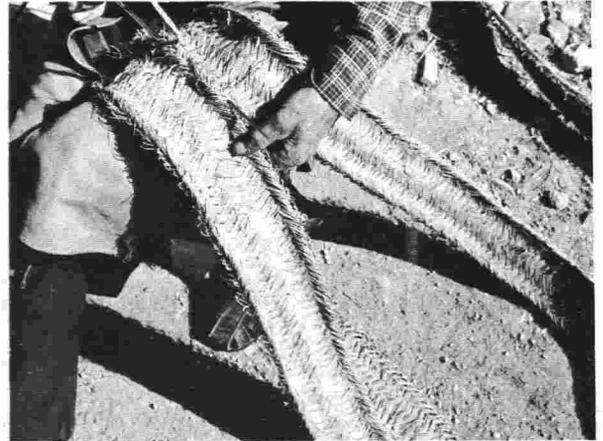
4. ELABORACION DE UN SERON

A) Trenzado de la pleita

Como dijimos, esta fase anterior al trabajo del espartero debe ser realizada por una mujer.

El ancho de la pleita varía según el número de **ramales** o cabos de esparto que se trenzen; en Tórtola las pleitas son normalmente de 15 **ramales**. Su grosor depende de la cantidad de esparto que se añade a cada vuelta; si es abundante presentará un alto borde o **malla** que facilita la costura.

La **pleitera** se sienta para trabajar en una silla baja, y coloca a su derecha en el suelo un **manajo** de esparto previamente mojado, de ese manajo va cogiendo pequeños montoncitos para añadir la pleita, que sujeta con la boca mientras trabaja con las manos.



Transmallando juntas dos pleitas, que constituirán las dos primeras vueltas, obsérvese el grosor de la malla, que facilita la costura.

Para hacer el empuce cogen un puñado de esparto, lo atan y lo dividen en **ramales**, de ahí saldrán los 15 que debe tener la pleita. El trenzado se lleva de fuera a dentro, añadiendo unas ramitas de esparto al llegar al borde (izquierdo y derecho) que dirige por detrás de la pleita al centro de la misma, es decir, al hueco que queda cuando tiene siete ramos trenzados a un lado y ocho al otro, a este mismo hueco lleva el ramal más corto, que es el más exterior de los que estaban trenzados y quedará añadido por el nuevo.

Esta operación se repite indefinidamente hasta hacer un **rollo**, forma comercial de venta de la pleita; conseguido, enrollando lo que va trenzando la **pleitera**, hasta 26 **rondas** o vueltas para el **rollo de una pleita**, y 18 para el de **media pleita**; en la confección del primero se gastan siete u ocho **manajos** de esparto, en la del segundo, la mitad. La longitud del **rollo de una pleita** será aproximadamente 28 **varas**, el de media tendrá unas 14.

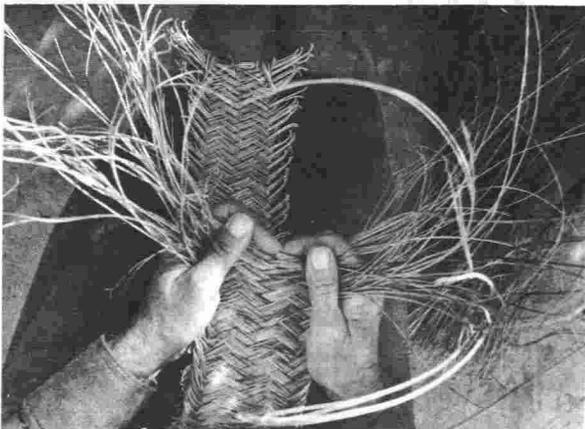
Los otros trabajos que realiza la **pleitera**, pero que no son propiamente su especialidad, reciben el nombre de **sobijo** y **tomiza**; el **sobijo** es una trenza fina de tres cabos que se usa para coser; la **tomiza**, un poco más gruesa, sirve para reforzar en el **basteo**. El formato comercial de venta de ambos es una **majada** de nueve vueltas y un metro de diámetro.

El pueblo abastecía de estos materiales a sus esparteros hasta 1945; aproximadamente en este año todo el esparto de sus **vedados** fue arrendado a fabricantes textiles catalanes; las mujeres, faltas de materia prima, dejaron de trabajar; los esparteros empezaron a comprar la pleita fuera del pueblo; primero en Chiloches, hasta que los vecinos agotaron el esparto, entonces

Trabajos de esparto en Tórtola de Henares

consiguieron traerla de Baza y Campanario. Don Timoteo se surte en la actualidad de este último pueblo, y lo poco que le hacen aquí.

La dificultad de encontrar pleita, y la subida de precios que traía consigo el transporte, unido a la progresiva disminución de la venta y la abertura de algunas fábricas en las proximidades, fueron factores fundamentales en el abandono del oficio.



Pleitera trenzando la pleita

B) Forjar el serón

Este trabajo corresponde al espartero, las herramientas con que lo realiza fueron hechas por el herrero del pueblo y son las siguientes:

Aguja de transmallar, para coser **mall** con **mall** las pleitas; **aguja de bordear**, para hacer el **bordeo** y empalmar **las trabas**; **aguja de trabar**, para pasar las **trabas**; tijeras, para cortar el esparto que sobresale irregularmente en el exterior, o lo que es lo mismo, **esquilar** el serón.

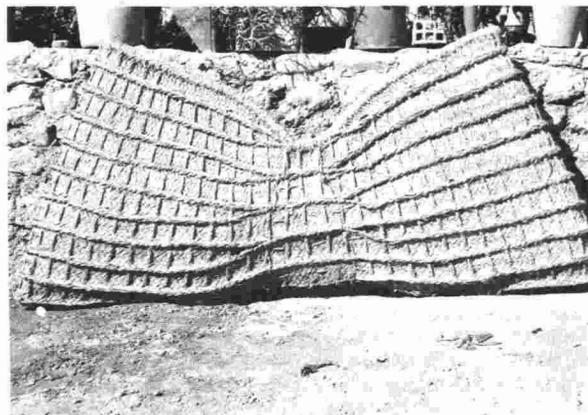
Hemos dividido su confección en cinco operaciones básicas (1) (esta clasificación es fundamentalmente aclaratoria, sin que ninguno de estos pasos posea una rígida diferenciación para el espartero):

- I. Tomar medidas.
- II. Coser la pleita y **forjar** el serón.
- III. **Bordeo**.
- IV. **Basteo**.
- V. **Esquilar** el serón.

I. Tomar medidas

Don Timoteo toma un **rollo de una pleita**, estira tres o cuatro **rondes** y los dobla en el suelo; a continuación mide la largura deseada con los pies; para el serón de **nueve vueltas** la longitud inicial será de seis pies, los demás aumentan o disminuyen cuatro de dos por vuelta; así uno de **ocho vueltas** tendrá inicialmente seis pies menos cuatro dedos.

Como el serón se empieza por el culo, lo que mide es la largura de éste, que será mayor proporcionalmente a la de la boca, para que no salga **bochudo**.



Serón *escotao* de 10 vueltas, usado en la zona serrana

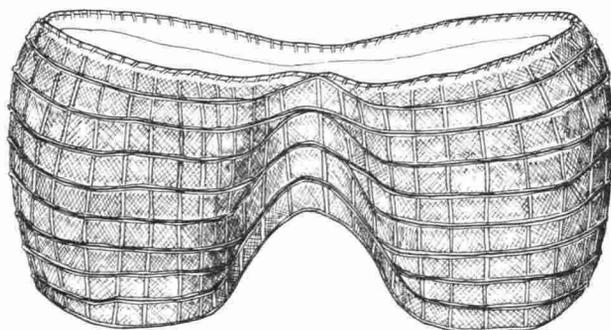


Fig. 1. Serón de nueve vueltas confeccionado en cuatro **escotes**; puede apreciarse claramente cómo las vueltas se **transmallan** y cómo se **enchufan** al llegar al **escote**. También se distingue la forma de pasar las **trabas** y de hacer el **bordeo**.

Trabajos de esparto en Tórtola de Henares

II. Coser la pleita y forjar el serón

El espartero realiza esta operación sentado en una banqueta, cosiendo la pleita con la **aguja de transmallar** enhebrada en un **cabo de sobijo** previamente mojado; el conjunto de aguja y cabo constituye la **enhebradura**. Antes de empezar a **transmallar** pasa varias veces el cabo por una anilla fija en la pared, estirándolo con las dos manos para que al rozarse con ella se estire; esta operación se repite con cada enhebradura, porque a veces el **sobijo** está **retortijao**, y así se ende-reza.

Empieza cosiendo doble el principio de la pleita; es decir, una bajo la otra, teniendo de cosido a cosido una cuarta y cuatro dedos, que constituye el primer escote, medida exacta para que **siente la albarda** (2); a continuación, se transmalla una pleita junto a la otra, hasta llegar al extremo de los seis pies, donde vuelve a coserse debajo y a la misma distancia (una cuarta y cuatro dedos). El coser dobles las pleitas tiene la finalidad de hacer el **escote**, para que encaje en la caballería el **serón**. Don Timoteo llama a esta operación **escotar**, y al hecho de meter una pleita bajo otra **enchufar la pleita**. Es necesario que el escote esté en la mitad justa, porque de otro modo saldría **abarrenado** y perdería la carga.

A partir de este empieza el espartero transmalla pleita con pleita hasta que llega al escote primero; las tres primeras **vuelatas** se enchufan en él; la cuarta vuelta se cose junto al escote primero y no debajo (como las vueltas anteriores) para formar el segundo **escote**; la quinta vuelta se **transmalla** junto a la cuarta, pero al llegar al **escote** se **enchufa** debajo; la sexta vuelta se cose a la anterior y al llegar al escote no se enchufa, sino que se transmalla para formar el tercero; la séptima vuelta se enchufa al llegar al escote bajo la sexta; por último, la octava, al transmallarse junto al tercer escote, formará el cuarto y último, bajo él se enchufará la novena vuelta.

Así tenemos un serón de **nueve vueltas en cuatro escotes**:

1.^a vuelta
1.º escote: 2.^a vuelta enchufadas debajo.
3.^a vuelta

4.^a vuelta
2.º escote: 5.^a vuelta enchufada debajo.

6.^a vuelta
3.º escote: 7.^a vuelta enchufada debajo.

8.^a vuelta

4.º escote: 9.^a vuelta enchufada debajo.

Los escotes del culo (1.º) a la boca (4.º) van en disminución; el trozo de pleita que se enchufa va siendo cada vez menor; el primer escote tenía que tener una cuarta y cuatro dedos, el último sólo cuatro dedos, a fin de que tenga más culo que boca.

Al terminar de coser la novena vuelta se mete dentro del serón para estirarlo, pisando en un extremo de la boca y empujando con los hombros hacia arriba el otro extremo. A continuación cose el primer escote de un lado con el de enfrente, éste será el punto que se apoyará en la albarda del borrico. Después frunce un poco los bordes de los senos para **hacer la gracia**, y teniendo ya un agujero más regular toma un **cabo de pleita**, para una enhebradura por su malla, estira y la pleita se frunce, cose a continuación este doblez y ya está hecha la **hijuela**, sólo falta ponerla sobre el hueco previamente fruncido y **trasmallar** bien los bordes para tener cerrado el **seno**.

III. Bordeo

Después de **forjar** el serón, el espartero coge la **aguja de bordear** y hace un remate de refuerzo en el borde de la boca.

Para los de siete y ocho vueltas, destinados frecuentemente al transporte de piedras, el borde debe ser más resistente, para ello el espartero cose alrededor de la boca una pleita fina, que llama **reboque**. En los demás (9-12 vueltas) el **bordeo** consiste en un punto de sobrehilado fuerte y tupido.

IV. Basteo

Al llegar a esta operación el serón está prácticamente terminado, sólo falta pasarle las **trabas** para hacerlo más resistente.

El espartero **hace el basteo** con la **aguja de trabar** y un **cabo de tomiza**, pasando repetidas veces la **enhebradura** por debajo de las mallas, la operación termina cuando ha dado toda la vuelta al serón.

El **serón hueco** se traba en el suelo, el espartero trabaja de pie; el **escotao** se traba sobre una mesa, pudiendo hacer el basteo sentado.

V. Esquilar el serón

Terminado el basteo sólo falta cortar los pelillos de esparto que sobren, para darle un aspecto más regular, y el serón estará perfectamente acabado.

Trabajos de esparto en Tórtola de Henares

5. TIPOLOGIA DE LOS TRABAJOS DE ESPARTO DE TORTOLA DE HENARES

Los esparteros de esta localidad hacían de encargo cualquier pieza, algunos se dedicaban a confeccionar bozales, pero lo que más trabajaban era espuestas, esportones, aguaderas y serones. En la actualidad sólo forjan serones; por ello dedicaremos a esta forma un estudio detallado.

a) Espuestas:

Confeccionadas en tres tamaños: espuesta **terre-ra**, **cuartillera**, de **media fanega** (de menor a mayor).

b) Esportones:

Tenían dos usos fundamentales y de ellos recibían su nombre: **esportones de basura** y **esportones de vendimia**.

Espuestas y esportones de esparto fueron sustituidos por otros de formas semejantes, pero confeccionados con goma, cuya duración era muy superior a la de los anteriores.

c) Aguaderas:

Se hacían de cuatro y seis **senos**, y podían destinarse al transporte de agua o de leche; las segundas se forjaban más resistentes. A medida que se instaló el agua en las casas dejaron de venderse; hoy se hacen sólo de encargo.

d) Serones:

Es la única forma que se trabaja en la actualidad.

I. Tipos

Los serones pueden hacerse: **huecos**, si tienen un **escote** pronunciado; **escotaos**, si no tienen **escote**. Los primeros se usan en la tierra llana, donde no cansa caminar; los segundos, que permiten ir subido en la caballería y evitarse las cuestas, en la zona de sierra. Los que más se venden son los **huecos**; los **escotaos** sólo se hacen de encargo.

II. Partes

Son los que se indican en la figura 2

III. Tamaños

Los serones se miden por **vuelta**, que son las tiras de pleita que llevan del borde al culo (el de la figura es de nueve vueltas). El de menor tamaño es el de siete vueltas: **serón pedrero**, que era muy usado en las canteras; el de ocho se llamaba **serón terrero** y servía para transportar tierra; los dos se adaptan a caballerías pequeñas. Los demás, desde el de nueve vueltas al de 12, que es el mayor, se utilizaban para llevar basura al campo; su tamaño es apropiado para caballerías grandes.

A continuación explicitamos las medidas de los serones huecos, por ser los más usados.

Serón de siete vueltas: boca, 115 × 48 cm.; cuello, 33 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 63 cm.; largura total del culo, 131 cm.

Serón de ocho vueltas: boca, 119 × 51 cm.; cuello, 35 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 70 cm.; largura total del culo, 133 cm.

Serón de nueve vueltas: boca, 123 × 53 cm.; cuello, 37 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 77 cm.; largura total de culo, 136 cm.

Serón de 10 vueltas: boca, 131 × 55 cm.; cuello, 39 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 84 cm.; largura total del culo, 138 cm.

Serón de 11 vueltas: boca, 133 × 56 cm.; cuello, 42 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 91 cm.; largura total del culo, 140 cm.

Serón de 12 vueltas: boca, 135 × 58 cm.; cuello, 44 cm.; escote, 24 cm.; altura del seno, 95 cm.; largura total del culo, 148 cm.

6. FORMAS DE VENTA Y COTIZACION

Nuestro informante recibe encargos por carta de las tiendas del ramo, y remite por ferrocarril los pedidos; tiene el crédito suficiente para vender de esta forma.

Sus clientes fijos son de Logroño, Valladolid, León, Zamora, Salamanca y naturalmente de la provincia. Antes vendían a toda España y acudían a las ferias, sobre todo a la de Jadraque.

La mejor época para el espartero es el otoño, porque en este momento se empieza a estercolar, se recogen las uvas, patatas, etcétera. En invierno se vende también bastante para las campañas de remolacha de Logroño y Valladolid. Hablamos siempre de pequeñas cantidades, ya que la producción artesanal de don Timoteo, que trabaja sólo, no es abundante.

Nuestro informante necesita doce horas para hacer dos serones, y no calcula un precio por sus horas de trabajo, sólo valora la pieza terminada, independientemente del tiempo empleado. Para fijar el precio de un serón, cuenta sus vueltas, y va sumando al más pequeño, que vale 390 pesetas cinco duros por vuelta.

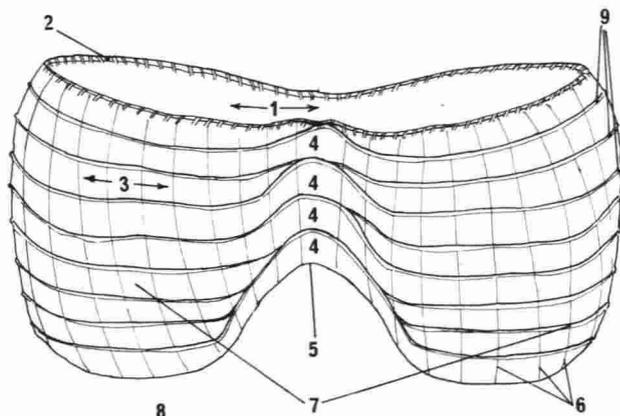


Fig. 2. 1. Boca; 2. Borde; 3. Vuelta; 4. Escotes; el conjunto de ellos se llama cuello; 5. Escote; 6. Trabas; 7. Senos; 8. Culo; 9. Mallas.

Si pensamos que para hacer dos serones al día necesita trabajar 12 horas, y que una pleita de Campanario le cuesta 250 pesetas, comprenderemos por qué es el único espartero de Tórtola, y podremos predecir qué va a ser de la auténtica artesanía si no se le ayuda a tiempo.

(1) Todas las explicaciones del texto se refieren a un serón de nueve vueltas. (fig. 1).

(2) No olvidemos que se empieza por el **culo**.